

SAMAMA, Guy (Ed.). *Analyses & réflexions sur... Platon, Gorgias*. Paris: Ellipses Édition Marketing, 2003. 189 p.

La colección *Analyses & réflexions sur...* presenta un volumen que reúne catorce artículos referidos a distintas problemáticas que suscita la lectura del diálogo *Gorgias* de Platón. Éstos se han distribuido en tres grandes grupos: aquellos centrados en la crítica a la retórica en tanto discurso opuesto a la filosofía, los que proponen una mirada ética del diálogo y, por último, los que ofrecen una lectura en clave cosmológica. Así, esta obra presenta los resultados de la investigación de importantes estudiosos, quienes, con un minucioso y detallado análisis, contribuyen a esclarecer los interrogantes que el texto platónico motiva.

La primera parte, “Le discours face au discours: rhétoriques et dialectique”, se compone de cinco artículos. El primero de ellos, “D’un bon usage du mensonge: rhétorique et persuasion dans les dialogues de Platon” de Anissa Castel-Bouchouchi, analiza el mito final del *Gorgias* a la luz de su función. En efecto, sostiene que el mito sustituye a la dialéctica para provocar en Calicles la necesidad de un compromiso práctico. Esto la lleva a preguntarse si acaso Sócrates se está valiendo, además de la argumentación dialéctica, de un recurso retórico. Aludiendo a la noción de “mentira necesaria” postulada en la *República* y a los preámbulos a las leyes en el último diálogo de Platón y pasando por un somero análisis de las doctrinas expuestas en el *Fedro* y en la *Apología*, la autora señala que la oposición entre filosofía y retórica es más delicada de lo que la interpretación tradicional supone. David Lefebvre, por su parte, acentúa la divergencia entre la propuesta socrática y la de sus interlocutores en su “Art et puissance dans le *Gorgias*”. El autor sostiene que en este diálogo la noción de poder designa a la vez la competencia propia de un arte y el poder o la dominación política. El modo en que cada participante concibe el poder (*dinamís*), condiciona su concepción de la retórica. En efecto, para *Gorgias* el poder de la retórica no está limitado a un dominio y es independiente de sus fines. Así, sostiene que el poder depende de su uso y, en este sentido, la retórica deviene un arte neutral. Para Polo, quien sigue una línea similar a su maestro, el poder implica una libertad que no considera ninguna regla. Es por esta razón que, según el joven, el orador y el tirano son los más poderosos. Sin embargo Sócrates rechaza estas tesis, ya que, asegura, el poder es una actividad ordenada a un fin cuyo aprendizaje modifica el alma

de su poseedor. Si la retórica fuera un arte debería actuar siempre de manera justa y, en ese caso, constituiría verdaderamente un poder, porque procuraría lo que es deseado: el bien. Pero la retórica no tiene esa competencia y, por tanto, no puede ser calificada como arte. El tercer artículo, “Le philosophe mis à l’épreuve” de Létitia Mouze, es un muy detallado y sugerente recorrido alrededor de los temas principales del diálogo: la retórica, el poder político, el método refutativo, la elección de vida, etc. Este itinerario analítico apunta a desenmascarar el verdadero asunto del diálogo, que no es otra cosa que una puesta a prueba de la filosofía. En el centro se encuentra la oposición de dos tipos de discursos incompatibles y con ella dos estilos de vida inconciliables. En detalle, la autora analiza el fracaso de Sócrates al no conseguir mostrar a Calicles de manera evidente la necesidad de vivir filosóficamente y resalta la relevancia del silencio de Calicles al finalizar la obra. La renuncia a seguir dialogando es el signo del diálogo imposible entre filosofía y antifilosofía (retórica y política). En este tono, valiéndose de numerosos ejemplos extraídos de las tres conversaciones, la autora afirma que el *Gorgias* es el diálogo aporético por excelencia, ya que demuestra la imposibilidad de una exhortación a la filosofía: no se puede convencer a quien ya está convencido de lo opuesto.

En otro registro François Renaud propone un análisis del argumento desarrollado en el pasaje del diálogo en que Sócrates y Polo debaten acerca de si es mejor cometer injusticia o sufrirla en su “‘Commettre l’injustice est pire que la subir’ (474b-476a): structure, prémisses et source de l’argumentation”. Después de examinar los giros argumentativos y el *status* epistemológico de la premisa principal, advirtiendo los presupuestos ocultos que llevan a Polo a aceptar afirmaciones que conducirán su posición al fracaso, el autor se detiene en el papel decisivo que el sentimiento de vergüenza cumple en esta discusión. Finalmente, en el último artículo de esta primera parte, “L’art de Gorgias dans le *Gorgias*: Platon et la ‘rhétorique’”, Marie-Pierre Noël, sostiene que no hay razón para suponer que Platón corrompa el pensamiento del *Gorgias* histórico, ni para considerarlo un adversario indigno de Sócrates. Más aún, Noël defiende la tesis que afirma que la retórica rivaliza con la filosofía por pertenecer ambas a un mismo campo. Lo que la filosofía rechaza es la pretensión de la retórica, expresada por Gorgias, de ser el arte político por excelencia. Por tanto, el diálogo se dirige a combatir la teoría que el sofista propone y de vencerla para dejar lugar a la filosofía.

La segunda parte de la obra, “Plaisir de parler et art de vivre”, se

ocupa principalmente de cuestiones éticas. Comienza con el artículo de Paul-Laurent Assoun, “La rhétorique de la jouissance: enjeux inconscients du différend Socrate/Calliclès”, en el que el autor, centrándose en la apología del placer de Calicles, detecta ecos del *Gorgias* en pensadores modernos como Sade, Kant y Nietzsche, pero, fundamentalmente, propone una lectura en clave psicoanalítica del último episodio del diálogo estableciendo conexiones entre los contenidos del mismo y algunas teorías de Freud y de Lacan. Marie-Christine Bataillard, por su parte, focaliza la atención en la relación entre felicidad y bien en su “Le bonheur du tyran”. Sostiene que la cuestión de la felicidad involucra la cuestión del bien. La autora entonces interroga acerca de ese bien. Luego de analizar los intercambios de Sócrates con Polo y con Calicles, se llega a una definición: es feliz (y bueno) quien es capaz de ordenar el microcosmos de su alma según el modelo del macrocosmos de la naturaleza entera. Queda, de esta manera, refutada la tesis de Polo y de Calicles que afirmaba que el tirano es el más poderoso y el más feliz. A continuación el artículo de Étienne Helmer, “Logos et choix de vie dans le Gorgias”, desentraña el lazo estrecho que une el lenguaje y la práctica, el pensamiento y la acción, tal como está expresado en el diálogo. Concluye que

*los fundamentos filosóficos de la dimensión práctica del Gorgias no son de naturaleza moral sino de naturaleza lógica, no en el sentido de reglas de funcionamiento de la razón, sino en el sentido de lógos que añade la idea de que el pensamiento y el ser se implican mutuamente*¹.

El problema del castigo y su relación con la refutación y con el sentimiento de vergüenza es abordado por Anne Merker en “Le châtimeñt entre corps et âme”. Pero, por sobre todas las cosas, lo que se pone de manifiesto en este artículo es de qué manera interviene el cuerpo, en su condición de mortal, en el destino ético del alma inmortal.

Por otra parte, el artículo “Gorgias ou la révélation progressive de la démesure”, de Alain Petit, es un breve pero consistente examen acerca de la unidad del diálogo. Propone que los tres interlocutores sostienen una misma tesis y lo que reflejan es su absoluto desacuerdo con Sócrates. El papel de la desmesura es central en su análisis, ya que postula que en los tres episodios ella va cobrando cada vez más importancia, en un proceso de radicalización creciente. Por tanto, el diálogo es una profundización de los presupuestos

¹ HELMER, Étienne. Logos et choix de vie dans le Gorgias. In: SAMAMA, Guy. (Ed.). *Analyses & réflexions sur... Platon, Gorgias*. Paris: Ellipses Édition Marketing, 2003. p. 103-117. Ver p. 115.

éticos de la retórica según Gorgias, quien coloca su arte por encima de toda regla. De este modo, Petit detecta la forma que la desmesura toma en el primer episodio: la anomia del arte. En el segundo episodio se pasa de la desmesura del arte a la desmesura de la voluntad, del poder del orador al poder del tirano. Así, es posible hablar de un *ethos* de la retórica que ignora la autolimitación de la voluntad propuesta por Sócrates. Ya en el tercer episodio la desmesura se torna un principio en tanto Calicles hace de su querer una ley. El autor establece, entonces, que el propósito del diálogo no es la crítica de la retórica sino una reflexión acerca de sus consecuencias éticas.

A propósito de las consecuencias éticas del uso de la retórica versa el siguiente artículo: “La démesure du mal, ou l’ignorance de la mesure” de Bernard Piettre. Pero esta vez el problema se enfrenta a partir de la tesis socrática que se conoce con el nombre de “intelectualismo”. El autor se interroga acerca de en qué consiste el bien cuyo conocimiento es esencial para obrar justamente. Para este fin, se centra en la distinción calicleana entre naturaleza y convención y en la réplica de Sócrates según la cual lo más natural para el hombre es establecer convenciones. Así, desarrolla los argumentos por los cuales Sócrates pretende asimilar el bien del individuo al bien de la ciudad. Obra bien, entonces, quien somete su alma a la ley que debe regir entre los hombres a imagen del orden que reina en el cosmos. Por lo tanto será feliz aquella alma que se encuentre en armonía con el cosmos, y esto incluye la armonía consigo mismo, con los otros, con el mundo y con los dioses.

La relación del hombre con el cosmos es tematizada en la tercera sección de esta obra: “La rhétorique et l’ordre du monde: enjeux politiques, enjeux cosmologiques”. Luc Brisson en su “La justice et l’injustice mises à nu: le mythe final du Gorgias” retoma la tesis de Merker según la cual el cuerpo forma parte del destino ético del alma. En este caso, sin embargo, se ponen de relieve las imágenes a las que recurre Platón en el mito para caracterizar tanto el juicio de las almas como su castigo. Así, afirma que aun cuando el alma es despojada de su cuerpo aparece representada mediante características corporales. Ahora bien, este juicio, más importante que los procesos de los ciudadanos durante la vida, es el que Sócrates ganará. Restarle importancia a la condena terrenal justifica la crítica a la retórica, hace que ella sea inútil para el juicio verdadero. Finalmente, Brisson concluye que en el mito, donde se describe el ámbito del más allá, aparecen temas que atraviesan toda la obra de Platón, desde la concepción de la muerte como separación del cuerpo y del alma, hasta la función del castigo como medio

para el mejoramiento de los individuos.

Siguiendo una línea de interpretación afín, en “Le lien du monde: Gorgias, 507e-508a”, Gilles Kévorkian propone al *Gorgias* como iniciador del tópico de la asimilación del mundo como modelo del hombre, que recorrerá gran parte de la obra platónica, fundamentalmente en el *Timeo*, pero que también está presente en *Fedón*, *República*, *Político* y *Leyes*.

Finalmente el libro se cierra con el artículo de Guy Samama “La rhétorique: un art de la parole fantôme? D’un discours sans savoir à une vie sans justice”. El autor subraya la relación entre retórica y dialéctica a la luz de la relación injusticia-justicia. Retomando varias de las tesis expuestas en otros artículos de esta publicación, Samama muestra la importancia de la utilización de otro tipo de *lógos*, de otro tipo de saber, ineficaz, tal vez, para defenderse en un tribunal, pero imprescindible para enfrentarse al verdadero tribunal, el que juzga la rectitud del alma en el más allá.

Los textos que componen este libro resultan de un enorme interés para aquellos que, teniendo un manejo básico de la filosofía platónica, pretendan profundizar en la lectura de este diálogo. Tanto estudiantes como especialistas accederán a abordajes de distintos intérpretes, entre los cuales algunos ofrecen tesis novedosas y, en ciertos casos, bastante arriesgadas, mientras que otros dan cuenta de los artilugios argumentativos de Platón, pero todos ellos están apoyados en un riguroso análisis del texto y exhiben un cuidadoso ejercicio hermenéutico.

Creemos que la complejidad del *Gorgias* hace que la lectura del texto abra una amplia variedad de cuestiones, de ahí la subdivisión de los trabajos en función de un criterio discursivo, ético o cosmológico. Sin embargo, el entramado temático parece ser tan solvente y compacto en esta obra de Platón que se hace difícil distribuir en tres partes separadas el conjunto de las contribuciones. El lector podrá advertir cómo los temas de los artículos en las distintas partes del libro se van entrecruzando, haciendo bastante borrosos los límites entre una sección y la otra. Resulta sugestivo que este hecho surja, justamente, de la lectura del diálogo *Gorgias*, una obra acerca de la que, aún hoy, se discute si la diversidad de temas que el texto aborda presenta un hilo conductor preciso o se trata más bien de temas aislados. Tal vez, la lectura atenta de esta compilación de artículos y la observación de su distribución diga algo al respecto.

Malena Tonelli
Universidad de Buenos Aires